

EN POCAS LINEAS BUEN FIN DE SEMANA

Gracias, al fin, sean dadas al Ayuntamiento de Málaga por haber colocado la estatua de don Antonio Cánovas del Castillo en el lugar que merece, dentro del bellissimo parque que es su corazón ciudadano, bien entendido, que como chico ilustre y con otra significación, como ha precisado —para que las cosas queden bien claras— el señor Alcalde Utrera. Gracias, también, sean dadas, al Ministerio de Información y Turismo y al Banco de Crédito Industrial, por cuanto ambos han contribuido a que se suspendiera la subasta anunciada del Palacio de Exposiciones y del Pueblo Español, de Palma de Mallorca, evitando que cayeran en manos de la especulación extranjera por cuatro cuartos. Enhorabuena, con sincera admiración, al ministro de Trabajo, don Licio de la Fuente, por su importante obra: «Trabajo, sociedad, política. Doctrina de un humanismo social». Enhorabuena, al mismo tiempo, al pensador y escritor político don Francisco Javier Conde, por su obra en dos tomos que recoge sus «Escritos y fragmentos políticos», recordando en el prólogo que en ningún momento de su historia ha sentido el hombre, tan hondamente como el actual, su propia crisis. Y podría decirse un café al polifacético doctor cotarín, golfista entusiasta y escritor amienísimo, que es Mateo Jiménez Quesada, por el interesante y sugestivo libro que acaba de publicar, titulado «Autenticidad del canto flamentor». Y en la línea médica, Marino Gómez Santos ha lanzado, en loa de la profesión y de muchos insignes profesionales, un robusto libro de 600 y pico de páginas bajo el título de «Médicos que dejan huellas». Por lo demás, en la órbita de la política el Gobierno parece que va a dar frutos en una primavera retrasada que florecerá abundantemente, en este mismo mes de mayo.—ARGOS.